

SEGURIDAD Y DIPLOMACIA. UN CAMBIO DE PARADIGMA TRAS EL CASO DEL CONSULADO DE BENGHAZI

ALBERTO PRIEGO MORENO
Profesor Universidad Pontificia de Comillas

INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años, la comunidad internacional ha vivido importantes transformaciones, especialmente en lo que a la seguridad se refiere. La emergencia de actores no estatales -mafias, grupos terroristas, etc., la desaparición de la frontera entre la seguridad interior y exterior así como la emergencia de amenazas no tradicionales, son solo algunos de los elementos que han revolucionado el panorama de la seguridad en los últimos tiempos.

En lo que a la diplomacia se refiere, la situación no es muy diferente. Desde finales de los ochenta, los diplomáticos se han visto obligados a modificar su forma cotidiana de actuar ya que las inmunidades de las que gozan, la misión y sus agentes diplomáticos parecen no ser suficientes para garantizar las condiciones mínimas de seguridad en las que debe desarrollarse su trabajo. Los grupos incontrolados, los estados débiles o fallidos y las organizaciones terroristas han transformado completamente la institución diplomática obligando a los Ministerios de Asuntos Exteriores a repensar su rol. De hecho, desde finales de los noventa se han incrementado exponencialmente las medidas de seguridad de las delegaciones, lo que ha provocado un alejamiento de la realidad e inevitablemente una dificultad añadida para el ejercicio de sus funciones.

El último de estos episodios de violencia lo hemos vivido en el Consulado Norteamericano de Benghazi (Libia) donde perdió la vida el Embajador americano junto a otros tres miembros de la delegación. Se trata de un atentado que, al igual que los ocurridos en Beirut, Nairobi y Dar Es Saalam, va a suponer un cambio de paradigma en la seguridad de la diplomacia.

El trabajo que aquí comenzamos, tratará de

explicar los cambios que se están produciendo en la seguridad de las sedes diplomáticas desde los años 80 así como la respuesta frente a los nuevos desafíos que apuntábamos (nuevos terroristas, grupos de crimen transnacional, estados fallidos, etc.) En un contexto más inestable, como el actual, la labor de los diplomáticos se hace más necesaria a la par que insegura, complicando con ello sus funciones.

PROTECCIÓN DE LAS MISIONES Y DE LOS AGENTES DIPLOMÁTICOS

Debido a la naturaleza de la propia diplomacia, tanto las misiones como los agentes, deben gozar de una protección especial que garantice su seguridad y, sobre todo, su independencia (1) frente a las presiones que se puedan ejercer desde el estado receptor. Aunque existen algunos casos donde no se han respetado dichos privilegios, hay que decir que, normalmente, desde el momento en que se acuerda el establecimiento de relaciones diplomáticas existe la firme voluntad de respetar dichas prerrogativas. Es precisamente esa posición privilegiada la que “*obliga*” tanto al agente diplomático como a la misión, a responder a ese privilegio respetando de forma escrupulosa el ordenamiento jurídico del Estado Receptor (2). Por lo tanto, la relación entre estado receptor y enviante está clara y es respetuosa por ambas partes.

Sin embargo, desde finales de los años 70 y comienzos de los 80, hemos visto emerger en la Comunidad Internacional algunos actores que no son Estados, ni tan siquiera sujetos de Derecho Internacional Público pero que, sin embargo, poseen una gran importancia en lo que a la seguridad de las misiones se refiere. Me estoy refiriendo esencialmente a grupos más o menos organizados, de carácter abiertamente violento, que buscan cuanto menos alterar la vida pacífica de las misiones y de los agentes diplomáticos.

En los últimos 30 o 40 años encontramos multitud de episodios de violencia contra diplomáticos, pero a todos nos vienen a la cabeza algunos especialmente significativos como el protagonizado por los Estudiantes de Teología de Irán (1979), los militantes Tupacamaru en Perú (1999) o, más recientemente, la Marcha del Millón de Hombres en el Egipto post-

Mubarak. Aunque en la mayor parte de los casos el Estado Receptor nada tiene que ver con dichos ataques, su obligación -establecida en las Convenciones de Viena de 1961 y 1963- es proteger a las misiones bajo cualquier circunstancia, sin que quepa ningún eximente salvo que se declare abiertamente incapaz de controlar la situación. Esta particularidad, que ocurrió en el Líbano en los años 80, es complicado que se produzca ya que implicaría que el estado ha dejado de existir. En otras palabras, de darse dicha declaración, el estado estaría perdiendo una de las razones de su existencia y pasaría a ser considerado como *estado fallido* o cuanto menos *débil*. Si nos vamos al caso concreto del asalto al Consulado de Benghazi, la conclusión de muchos analistas es que la Primavera Árabe es un fracaso. La Libia post-Gadafi no es capaz de garantizar la seguridad de las delegaciones diplomáticas allí acreditadas ya que la seguridad está no sólo fragmentada, sino que ha pasado a manos de señores de la guerra. Por ello, cabría incluso afirmar que hemos pasado a una fase pre-estatal que bien nos recuerda al medievo, donde la autoridad central no tenía control sobre todo el territorio.

Sin una autoridad que posea el monopolio legítimo de la violencia es muy difícil que los diplomáticos puedan realizar su trabajo en Libia. Como muestra de esta situación y parafraseando a Eric A. Nordstrom -Regional Security Officer en Trípoli- el ataque de Benghazi marcará un punto de inflexión en la protección de las sedes diplomáticas tal y como antes lo hicieron los ataques de Líbano (1983) y Kenia y Tanzania (1998) (3). De hecho en la Comisión de Investigación la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton habló de “*systemic breakdown*” y de la necesidad de incrementar la seguridad en las delegaciones diplomáticas (4).

LAS SEGURIDAD EN LAS EMBAJADAS

En los últimos 60 años, el liderazgo mundial de los EEUU ha convertido al Foreign Service en un objetivo prioritario para los grupos terroristas. El primer ataque se remonta a la década de los 60 y el último episodio lo hemos vivido en el Consulado de Benghazi. Entre estos dos hechos hay múltiples capítulos de violencia que aquí resumimos.

Cuadro 1: Ataques contra agentes o sedes diplomáticas norteamericanas.

Ataque	Fecha	Autor	Modo	Víctimas
Embajada de EEUU en Vietnam, Saigón (Vietnam)	30-3-1965		Coche bomba	13 muertos
Embajada de EEUU en Guatemala	28-8-1968	FAR	Disparado mientras trataba de escapar de un intento de secuestro	Asesinato del Embajador John Gordon Mein (5)
Embajada de Arabia Saudí en Sudán	1-3-1973	Septiembre Negro	Secuestro y posterior asesinato	Embajador Cleo A. Noel Jr.
Embajada de EEUU en Chipre (Nicosia)	19-8-1974	-----	Ataque con ametralladoras contra la Embajada Americana	Embajador Rodger P. Davies, la Secretaria Antoinette Varnavas y un Marine
Vehículo del Embajador de EEUU en El Líbano (6)	16-6-1974	FPLP (7)	Secuestro y asesinato	Embajador Francis E. Meloy y el Consejero económico Robert O. Waring
Embajador de los Estados Unidos en Kabul	14-2-1979	Setami Milli	Secuestro y asesinato (8)	Embajador Adolph Dubs
Embajada de los EEUU en Teherán	4-11-1979	Guardianes de la Revolución	Secuestro	52 funcionarios
Embajada EEUU en Beirut (Líbano)	18-4-1983	Jihad Islámica	Coche Bomba	63 personas muertas (17 americanos)
Embajada Americana en El Líbano (Akwar)	20-9-1984	Jihad Islámica	Explosión en los edificios de la Embajada	20 muertos
Enviado Especial	8-8-1993	Igor Georgadze		Fred Woodruff (agente de la CIA)
Diplomáticos Americanos (Karachi)	9-3-1995		Tres Diplomáticos americanos tiroteados en Karachi después de la extradición de Ramzi Yusef	Dos diplomáticos muertos y un herido.
Embajadas EEUU en Nairobi (Kenia) y Dar el Salam (Tanzania)	7-8-1998	Al Qaeda	Bombas sincronizadas	225 muertos (12 americanos)
Consulado EEUU en Calcuta (Centro Cultural Americano)	22-1-2002	Grupos extremistas Cachemira	Ataque desde una motocicleta	5 miembros de las Fuerzas Armadas Indias (9)
Embajada EEUU en Perú (Lima)	21-3-2002		Coche bomba	9 muertos (10)
Consulado Norteamericano en Karachi (Pakistán)	14-6-2002	Al Qaeda	Atentado suicida	10 muertos (11)
Agente de USAID	28-10-2002		Asesinato a tiros	Lawrence Foley agente de la USAID
Consulado Norteamericano en Karachi (Pakistán)	28-2-2003		Tiroteo	2 policías muertos y 6 heridos
Consulado Norteamericano en Basora (Irak)	11-9-2004	Al Qaeda	Artefacto Explosivo	2 muertos
Consulado Norteamericano en Yeda (Arabia Saudí)	6-12-2004	Al Qaeda	Asalto y toma de los edificios del consulado con rehenes	9 muertos y 13 heridos
Consulado Norteamericano en Karachi (Pakistán)	2-3-2006	Al Qaeda (12)	Coche Bomba	4 muertos incluyendo a un diplomático norteamericano
Consulado Norteamericano en Karachi (Pakistán)	14-3-2007	Al Qaeda en el Magreb	Atentado suicida	
Agente de USAID	1-1-2008		Asesinato miembro de USAID	John Michael Granfield fue asesinado en Jartum
Vehículo de la Embajada de EEUU en Beirut (Líbano)	15-1-2008		Bomba activada al paso del vehículo	3 muertos y 21 heridos. Herido un diplomático que viaja en el coche
Consulado Norteamericano en Estambul (Turquía)	9-7-2008		Ataque armado	3 asaltantes y 3 agentes turcos resultaron muertos
Embajada EEUU en Yemen (Sana)	17-9-2008	Al Qaeda	Coche bomba	16 muertos (policía, civiles y atacantes)
Embajada EEUU en Afganistán (Kabul)	27-11-2008	Al Qaeda	Atentado suicida	4 civiles muertos
Consulado Norteamericano en Bnghazi	11-9-2012	Al Qaeda	Ataque Armado	Embajador Chris Steven y tres trabajadores más de la Embajada

Fuente: *Elaboración propia.*

La historia de los atentados contra objetivos diplomáticos americanos nos permite señalar tres grandes hitos en lo que a la protección de las sedes diplomáticas se refiere: Teherán (1979); Beirut (1983); y Nairobi y Dar es Saalam (1998). Dichos ataques han marcado cambios en lo que a paradigmas en seguridad de la diplomacia se refiere:

a) **PRIMER CAMBIO DE PARADIGMA:** La toma de la Embajada de los Estados Unidos en Teherán y el posterior secuestro de 53 ciudadanos norteamericanos que propició como respuesta la *Hostage Relief Act* (1980). Esta relación causa-efecto puede ser considerada como el primer cambio de paradigma de la seguridad de las sedes diplomáticas y consulares; hasta el momento no se planteaban medidas específicas y desde ese momento se ven obligados a adoptarlas.

b) **SEGUNDO CAMBIO DE PARADIGMA:** Los continuos atentados contra intereses americanos en El Líbano en los años 80 encendieron todas las alertas. No obstante, el detonante fue el atentado contra la Embajada Americana de Beirut (1983). El ataque alcanzó tal dimensión que se creó una comisión de investigación de la que salió el Informe Inman (13), que estableció las recomendaciones para preservar la seguridad de los diplomáticos (14).

Trece años después de la publicación del informe Inman, Estados Unidos volvió a sufrir un ataque de grandes dimensiones contra sus sedes diplomáticas de Nairobi y Dar Es Saalam. Los atentados contra las embajadas norteamericanas de Kenia y Tanzania sin lugar a dudas supusieron un verdadero punto de inflexión en lo que a la seguridad se refiere (15) y, por ello, fueron analizados por una comisión de investigación que elaboró el conocido y determinante Crowe Report (16).

Aunque lamentablemente no se trataba del primer ataque contra una sede diplomática norteamericana, sí que presentaban algunos elementos completamente nuevos que provocaron un giro copernicano en la forma de entender la protección del Foreign Service:

a) Por un lado, fueron perpetrados por un grupo terrorista -Al Qaeda- que al contrario de otros no pretendía presionar para alcanzar un

objetivo político tangible como pudiera ser el reconocimiento de Palestina como Estado, la declaración de un Estado Islámico o la instauración de régimen económico de corte marxista. Sus fines más difusos, pasaban por acabar con un estilo de vida y con sistemas políticos no occidentales. Para Al-Qaeda, se debe volver al Califato como forma de organización política, lo que la diferencia de otras organizaciones terroristas.

b) Por otro lado, los atentados fueron increíblemente más violentos que cualquier otro ataque anterior. De hecho, el número de muertos ascendió hasta 220 y el de heridos a 4000 superando, con creces, cualquier acto terrorista anterior. Además, el ataque al igual que ocurrió en Kenia y Tanzania estuvo perfectamente organizado.

c) Por último, ahora los Estados Unidos se enfrentaban a un enemigo aparentemente invisible y sin estructura clara, algo para lo que no estaban preparados. A partir de entonces Washington comenzó a rediseñar tanto la defensa de sus embajadas, como el rol que le asignaba a éstas.

Con estas circunstancias, el Departamento de Estado decidió replantearse la política de seguridad de las sedes diplomáticas adoptando una posición mucho más defensiva para evitar así nuevos atentados. Buena parte de los fallos de seguridad que propiciaron los atentados de Kenia y Tanzania ya fueron señalados en el Inman Report (17) por lo que, según muchos expertos, podrían haberse evitado de haber seguido dichas recomendaciones. El informe Inman señaló que de las 262 delegaciones abiertas, 126 no cumplían con los elementos mínimos de seguridad por lo que se hacía necesaria una profunda reforma de los edificios. La falta de recursos y las dificultades a la hora de establecer las “nuevas embajadas”, propiciaron que se dieran las condiciones necesarias para los ataques contra las sedes diplomáticas norteamericanas del Este de África.

Por este motivo, desde comienzos del siglo XXI, el Departamento de Estado ha ido sustituyendo los viejos edificios por otros nuevos que están en la línea marcada por los informes Inman (1985) y Crowe (1999). Estas reformas de gran calado en lo que a los edificios se

refiere suponen el segundo cambio de paradigma en lo que a la seguridad de las sedes diplomáticas se refiere, convirtiendo las embajadas en verdaderos fortines para evitar ataques como los de Kenia y Tanzania.

Por ello cabe preguntarse cómo deben ser esas embajadas que impidieran futuros ataques terroristas y si esos aspectos podrán lograr que atentados como el de Benghazi se puedan evitar. El informe Inman -basándose en dos informes previos del Office of Foreign Buildings y de la CIA- planteaba tres cuestiones básicas que toda delegación debe respetar para evitar ataques:

a) Cumplir con los standards básicos en lo que a calidad de la construcción, a seguridad y a barreras externas se refiere (18).

b) El edificio no debe tener “muros comunes” con otros edificios para poder ser defendido mejor y no dividir, por tanto, la seguridad.

c) El gobierno americano debe tener pleno control sobre el edificio, es decir, no compartir el edificio con otros inquilinos (19).

Si el atentado de Beirut introdujo nuevos standards de seguridad en los edificios, los de Kenia y Tanzania crearon definitivamente un nuevo modelo de Sede Diplomática y Consular denominada SED (*Standard Embassy Design*) que marcó el inicio del nuevo paradigma. Este nuevo diseño dotó a las instalaciones de más seguridad frente a ataques externos, especialmente frente a los atentados con coche bomba. El autor de dicho diseño fue Charles Williams, un general a quien Collin Powel situó al frente del Overseas Buildings Operation (OBO) órgano que, a su vez, reemplazaba al viejo Federal Building Operation (FBO). Veamos en qué consiste dicho modelo de edificio (SED) (20).

a) Las sedes deberán evitar los centros históricos y financieros ya que en las zonas de gran aglomeración resulta más complicado la defensa frente a ataques. Por lo tanto, poco a poco los Estados Unidos han ido sacando a las embajadas del centro de las ciudades hacia la periferia. El caso más conocido es el de la Embajada de Londres que en 2017 abandonará Marble Arch para instalarse en Nine Elm (Wandsworth). Sin embargo, existen otros

ejemplos tanto en países inestables como Afganistán, como en países con niveles altos de seguridad como China o Alemania.

b) Las Sedes Diplomáticas y Consulares se establecen en áreas muy extensas que van más allá de los 8.000 metros cuadrados. La idea es tener espacio suficiente para que los empleados puedan desarrollar todos los aspectos de su vida profesional y personal. En lugares complicados para la seguridad, como Irak, la Embajada se plantea como un fortín del que no es necesario salir, lo que sí bien es cierto, que incrementar los niveles de seguridad perjudica enormemente el desarrollo de las funciones diplomáticas. Algunos autores como Jane LOEFFLER se han planteado incluso si esos colosos pueden ser llamados embajadas (21).

c) Existen algunos elementos físicos como cercas o perímetros de seguridad que pretenden dotar de mayor seguridad al edificio. Por elementos físicos debemos entender muros altos (al menos 3 metros) y gruesos (0.5 metros de ancho) resistentes a ataques de vehículos. Estos muros, además de resistentes, deben estar separados de los edificios del complejo por al menos 100 pies (unos 30 metros). Algunos autores como Robert CAMPBELL han criticado que estas protecciones estén demasiado centradas en el terrorismo convencional, obviando otros como el biológico, el químico o el uso de dispositivos electrónicos contra los sistemas informáticos (22).

Por último, también se aconseja el establecimiento de tanques de agua en la entrada del complejo para frenar incursiones de vehículos suicidas. El edificio también deberá estar dotado de una estación de bombeo propia, así como de un generador para evitar los cortes provocados desde el exterior (23).

d) Los accesos a los edificios deberán estar controlados en todo momento tanto por las tropas locales como por los Regional Security Officers. Según se decía en el Inman Report y se confirmaba en el Crowe, este elemento es vital para el mantenimiento de la seguridad de la embajada. Las zonas de mayor riesgo son aquellas abiertas al público como las destinadas a la obtención de visados u otros trámites.

Uno de los aspectos más controvertidos son los trabajadores locales de la embajada. En algunos casos, como en la delegación de

Zagreb, los Estados Unidos han llegado a implantar un sistema de reconocimiento de retina, tanto para la entrada como para la salida, con el fin de evitar problemas con la identificación de este colectivo o topes dentro del edificio.

Existen tres tipos de Nuevas Embajadas en función de su tamaño (Small, Medium y Large) aunque como regla general estarán compuestas por dos edificios principales separados por un atrio. El plazo medio de construcción es de 24 meses. Encontramos ejemplos de estos nuevos modelos de embajada en las sedes diplomáticas de Pekín, Bagdad, Copenhague o Berlín así como el Consulado de Estados Unidos en Estambul.

A lo largo de la primera década del siglo, se han ido cambiando las embajadas y los consulados más antiguos por estos nuevos modelos. Si bien es cierto que los ataques no han cesado, las medidas de seguridad han ido logrando su objetivo que no era otro que frenar el número de bajas entre el personal diplomático. Sin embargo, no podemos afirmar que los ataques hayan dejado de ser un problema ya que debido a la War on Terror y al uso de las sedes diplomáticas como puestos de control, los ataques contra las sedes diplomáticas no han hecho más que crecer. La última tuvo lugar en Libia y el objetivo fue el Consulado de Benghazi. La repercusión ha sido tal que amenaza con convertirse en un nuevo hito en la seguridad de las sedes diplomáticas estadounidenses.

EL CASO DE LIBIA Y LA SITUACIÓN DE LOS DIPLOMÁTICOS ACREDITADOS EN EL NORTE DE ÁFRICA

Estados Unidos y Libia siempre han mantenido una magnífica relación bilateral. De hecho, Estados Unidos fue uno de los primeros Estados que reconoció a la Libia de Idris. Sin embargo, a nadie se le escapa que las relaciones entre los Estados Unidos y Libia no se han caracterizado por la tranquilidad. La llegada al poder de Mohamar Gadafi provocó una tensión entre Trípoli y Washington, hasta el punto que el 2 de diciembre de 1979 asaltó el edificio de la Embajada Americana en Trípoli, provocando la evacuación de su perso-

nal y su posterior cierre. Previamente los Estados Unidos habían reducido la representación a un tercer nivel. Así permaneció hasta 2004, cuando la entonces Secretaria de Estado, Condolezza Rice, emprendió una ofensiva diplomática para acercar las posturas de los dos Estados. En junio de 2004 se estableció una Oficina de Representación de Intereses y en 2006 se restablecieron las Relaciones Diplomáticas (24).

La guerra civil libia provocó una nueva crisis en las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Libia. Así, el 25 de febrero de 2011, Washington decidió evacuar a su personal y confiar sus intereses a la Delegación de Hungría en Régimen de Representación Internacional. En julio del mismo año, Estados Unidos reconoció al Consejo Nacional de la Transición como gobierno legítimo de Libia y en septiembre los diplomáticos americanos volvieron a Libia acreditándose ahora ante el nuevo gobierno. Éste fue precisamente el caso del Embajador Christopher Stevens, quien merece ser reseñado como un claro defensor de la intervención occidental en Libia.

El embajador Stevens había estado previamente acreditado en misión especial ante el Consejo Nacional de la Transición. Llegó a Benghazi -ciudad controlada por los rebeldes desde Grecia, con la misión de restablecer las relaciones diplomáticas con los nuevos "dueños de Libia". Stevens estuvo operando desde el Hotel Tibesti en Benghazi y tan sólo estuvo acompañado por 10 oficiales de seguridad. En mayo de 2012 lo hizo ya en condición de embajador en misión permanente. Sin embargo, Stevens no iba a poder concluir su mandato. Resulta paradójico, a la par que triste, que un conocedor de la realidad de Benghazi, que había vivido situaciones de verdadero peligro, acabara muriendo en las instalaciones consulares de los Estados Unidos contando con la protección de las fuerzas americanas y libias.

Desarrollo de los acontecimientos

El pasado 11 de septiembre un grupo armado denominado Ansar al-Sharia asaltó el Consulado de los Estados Unidos en la localidad libia de Benghazi. La furia se desató tras el pre-estreno de una película en la que se ridi-

culizaba a la figura del Profeta Mahoma a lo que se unió la eliminación del número dos de Al-Qaeda (25), el libio Abu-Yahya al-Libi (26). Por ello, el día 10 de septiembre, el líder de la organización, el egipcio Al-Zawahiri, llamó a atacar contra los intereses occidentales en el Este de Libia. Sin embargo, no fueron éstos los únicos acontecimientos que alertaban sobre el peligro de Benghazi. En los meses anteriores al atentado se habían multiplicado los ataques contra los intereses norteamericanos. Ejemplos fueron los ataques perpetrados contra el Consulado Americano en abril y junio (27) o el intento de asesinato del Embajador Británico a comienzos del verano (28).

La situación en Libia se tornó peligrosa durante todo el año 2012. Muchos fueron los ataques y atentados ocurridos en Libia durante este periodo de tiempo, especialmente en la ciudad de Benghazi. Si nos centramos en el ataque al Consulado Norteamericano en Benghazi, vemos que éste se dividió en dos asaltos diferenciados: el primero ocurrió a las 9:40 PM y el segundo a las 4:00 AM.

a) **Primer Ataque:** A las 9:00 PM el embajador Stevens se retiró a su habitación. Tan sólo unos 40 minutos después comenzó el asalto a la sede consular que estaba protegida entonces por 9 personas (4 agentes de seguridad libios y 5 Diplomatic Security Agents). Al detectar que el grupo armado había penetrado en el edificio principal, el Embajador, junto con el agente de seguridad David Ubben y el Agente de información Sean Smith, se cobijaron en un “lugar seguro”. Los asaltantes decidieron rociar el edificio con gasolina y prenderlo fuego. El edificio principal se llenó de humo; Ubben saltó por una ventana, pero Steven y Smith se quedaron en el interior.

Un grupo de agentes de la CIA acudieron al edificio a buscar al Embajador Stevens y al agente Smith logrando encontrar entre el humo solamente al último. En el transporte desde el edificio principal al edificio contiguo de la CIA, Sean Smith falleció a causa de los disparos de los asaltantes. Horas más tarde el Embajador Stevens fue hallado por un grupo de civiles que le trasladaron al hospital. Tras 90 minutos de reanimación sólo se pudo certificar su muerte.

b) **Segundo Ataque:** Cuando todo el mundo

pensaba que el horror había cesado se produjo un segundo ataque contra el segundo edificio, la sede de los agentes de la CIA. Allí se refugiaba el personal del consulado, incluyendo a Ubben y a Smith. A las 4:00 AM se produjo un ataque con morteros de unos 15 minutos que acabó con la vida de los agentes de seguridad Glen Doherty y Tyrone Wood, que defendían el edificio desde el tejado.

El ataque contra el Consulado Norteamericano de Benghazi se llevó la vida de cuatro personas y supuso la pérdida de importantes documentos con información relativa a ciudadanos libios que trabajaban para los Estados Unidos, así como contratos petrolíferos firmados entre Libia y empresas norteamericanas.

El asunto ha sido especialmente polémico debido a que pone en cuestión toda la política norteamericana en el Norte de África, especialmente el cambio de régimen en Libia. El Embajador Christopher Stevens había sido un firme defensor de la campaña aérea de la OTAN y de los rebeldes como opción de gobierno frente a Gadafi. Por ello, lo que quedaría de manifiesto es la incapacidad del actual gobierno libio para mantener la seguridad de las delegaciones diplomáticas lo que, sin duda, no le exime de responsabilidad, pero demuestra su incapacidad para controlar el país.

Por ello, se han oído críticas a la estrategia del Presidente Obama hacia la región. Tanto es así que fue uno de los temas estrella de los debates de las presidenciales norteamericanas. El candidato Republicano Mitt Romney fue muy crítico con la supuesta posición de debilidad de la Administración Obama en el mundo, especialmente en Oriente Medio, lo que considera la causa del asalto al consulado.

Además, según el Partido Republicano, se habría producido una dejación de las funciones del Departamento de Estado ya que, según algunas informaciones, los miembros de la misión habrían estado pidiendo ayuda (29) de forma infructuosa ante los repetidos ataques. La respuesta del Presidente Obama y del Partido Demócrata ha sido muy clara: el rígido control presupuestario ejercido por la Mayoría Republicana en la Cámara de Representantes (30) es culpable de la falta de

recursos necesarios para la protección de las delegaciones diplomáticas norteamericanas.

Sin embargo el asalto al Consulado de Benghazi no puede considerarse un hecho aislado sino que, más bien, se ha convertido en una reacción más o menos generalizada en el mundo árabe-musulmán por el tratamiento que recibe la religión musulmana en Occidente. En esta misma fecha y por el mismo motivo otras delegaciones diplomáticas también fueron atacadas; es el caso de las Embajadas de los Estados Unidos en Yemen, Egipto o Afganistán, la británica o la alemana en Jartum e incluso la española en Túnez también fue víctima de la violencia de estos grupos descontrolados.

Hoy, los principales periódicos debaten si la tragedia de Libia podría o no haberse evitado, habida cuenta de los ataques contra otros objetivos diplomáticos y sobre todo de las múltiples alertas enviadas desde el mundo de la inteligencia. Sin embargo, cabe preguntarse si la sede consular de Benghazi cumplía con los standards de seguridad establecidos en los informes Inman y Crowe.

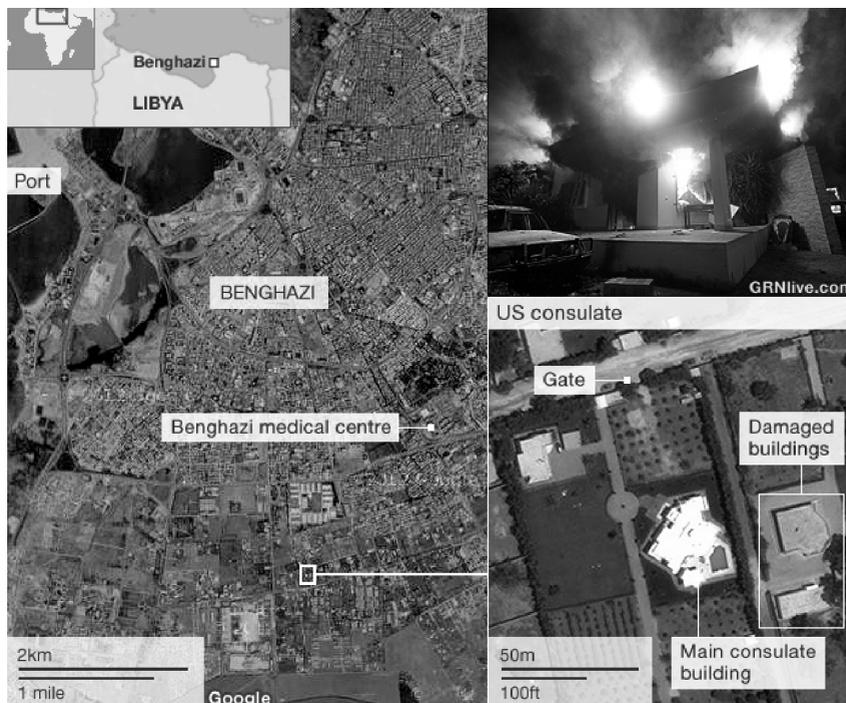
La Seguridad en el Consulado de Benghazi

A pesar de los muchos rumores que se han vertido sobre la seguridad del Consulado de Benghazi, hay una cuestión que ha sido recalcada en las comparecencias en la comisión de investigación del Congreso: el ataque sobre el consulado no tenía precedente y, por lo tanto, difícilmente podría haberse evitado. Si acudimos a las recomendaciones de los informes Inman y Crowe y los comparamos con las condiciones del edificio del consulado, apreciamos que la embajada cumplía con la mayor parte de las recomendaciones establecidas en dichos informes. Veamos este punto con mayor detalle:

1) En primer lugar, tal y como se aprecia en la Imagen 1, el edificio principal del consulado estaba alejado de la ciudad o de calles transitadas tal y como recomendaba el informe Inman. De esta forma se podía garantizar mejor la seguridad evitando calles centrales, comerciales o vías muy transitadas.

2) En segundo lugar, tal y como requiere el Departamento de Estado, el complejo tam-

Imagen 1: El Consulado de Benghazi desde el aire.



Fuente: BBC.

poco compartía muros con edificios o fincas contiguas. Este elemento se ha mostrado como determinante en la seguridad de los edificios diplomáticos y consulares.

3) En tercer lugar, siguiendo los documentos Crowe o Inman, también resulta positivo para la seguridad que el complejo fuera de uso exclusivo del Departamento de Estado, evitando así compartir la seguridad con otra entidad.

4) En cuarto lugar, tal y como muestra la Imagen 1, apreciamos que el complejo consular estaba compuesto esencialmente por dos grandes edificios lo que va en la línea de las nuevas sedes diplomáticas construidas después de los atentados de Tanzania y Kenia de 1998.

5) En quinto lugar, los edificios principales -es decir los dos atacados- se encontraban a más de los 30 metros de la valla exterior, medida ésta recomendada por el informe Inman. De este modo se evitaba cualquier intento de ataque con coche bomba puesto que el objetivo se encontraba lo suficientemente lejos como para repelerlo.

Uno de los aspectos que quizás podrían haberse mejorado en la sede consular americana son los muros. En algunas de las imágenes mostradas tras la tragedia se aprecia que los muros del complejo parecían ser de menor grosor del sugerido (0.5 metros) y probablemente también más bajo de la altura mínima aconsejable (3 metros).

Imagen 2: Muros exteriores del Consulado de Benghazi.



Fuente: *Department of State.*

Imagen 3: Muros del Consulado de Benghazi.



Fuente: *Department of State.*

Uno de los aspectos más criticados fue la custodia de los accesos. En principio, tal y como ocurre en cualquier sede diplomática, la defensa de los puntos de acceso corresponde a las fuerzas locales con ayuda de la seguridad del propio estado enviante. El caso de Benghazi el reparto no fue diferente, ya que los accesos del consulado estaban custodiados por fuerzas libias, apoyadas por seguridad norteamericana. En la comunicación semanal de Embajada de Trípoli se advertía que entre las fuerzas de seguridad libia podían quedar fieles al antiguo régimen (31). Concretamente, se acusa a las Milicias del 17 de Febrero, las encargadas de custodiar el consulado, de no actuar debidamente durante el asalto al consulado (32). Sin embargo el Regional Security Officer de Trípoli, Eric. A. Nordstrom, señaló que la ferocidad del ataque fue tal que no se hubiera podido repeler ni con media docena de agentes extras (33).

No obstante, la fragmentación de la seguridad en el Este de Libia tras la caída de Gadafi ha provocado que la zona sea mucho más insegura ya que la seguridad está dividida en distintas facciones lideradas por caudillos que han ganado su legitimidad mediante la contribución a la caída del régimen anterior. Es por ello que los Estados Unidos no han acreditado aún a ningún Jefe de Misión de primer nivel y por el momento tan sólo ha acreditado a dos encargados de negocios.

La Investigación

Al igual que ocurrió con los casos de Teherán y del Este de África, los atentados contra el Consulado de Benghazi están siendo objeto de una investigación de carácter político en el Comité de Asuntos Exteriores. La comisión ha estado co-presidida por dos grandes figuras para la política norteamericana:

a) **Almirante Mike Mullen** (34), que ha ejercido como Jefe del Estado Mayor y que ha sido especialmente crítico con la gestión del Departamento de Estado llegando incluso a afirmar que, a ciertos niveles, había fallado el liderazgo y la capacidad de gestión (35).

b) **Thomas Pickering** es un diplomático norteamericano de dilatada experiencia internacional (36). Al igual que Mullen, Pickering se mostró especialmente crítico con la actuación del Departamento de Estado señalando que la actuación fue profundamente inadecuada y que las fuerzas que custodiaban la delegación se vieron superadas por un grupo de militantes que estaban fuertemente armados (37).

Además de los dos copresidentes, la comisión también ha contado con representantes de otras agencias relacionadas con la seguridad. Entre los miembros de la comisión podemos destacar a:

a) **Catherine Bertini**, funcionaria americana vinculada que ha ejercido puestos de representación en las Administraciones Reagan y George H. Bush. En la actualidad está vinculada a la Maxwell University.

b) **Richard Shinnick**, funcionario del Departamento de Estado que se ha encargado de la seguridad de los edificios diplomáticos y consulares. Incluso llegó a ser director ad interim del órgano que vela por su seguridad: el Bureau of Overseas Buildings Operations (OBO)

c) **Hugh Turner**, funcionario de la CIA que se ha encargado de diferentes cuestiones relacionadas con la seguridad de los edificios de las delegaciones diplomáticas.

Es importante señalar la singularidad de la situación vivida durante esos días en los Estados de la ribera sur del Mediterráneo y

Oriente Medio, así como las acciones del Departamento de Estado. Cuando se produjeron las primeras señales de ataque sobre el Consulado de Benghazi, la Secretaria de Estado se puso en contacto con la Embajada y con las autoridades libias. La primera orden fue cerrar los accesos del Consulado de Benghazi. Sin embargo, éste no fue el único desafío al que el Departamento de Estado tuvo que hacer frente; también se atacaron otras delegaciones como la de Túnez (38) y Yemen (39). Se ha acusado a la Secretaria de Estado de actuar con retraso, aunque ella misma señaló en la Comisión del Senado "*No delays in decision making* (40)". En esta misma línea se ha expresado Paul F. Kennedy -under Secretary for Management- quien ha defendido la correcta toma de decisiones de la Secretaria de Estado durante la crisis (41).

En esta misma línea, la Secretaria de Estado señaló que mientras se celebraba dicha comparecencia se estaban produciendo una veintena de ataques contra Delegaciones Diplomáticas de los Estados Unidos en el mundo. De hecho, tan sólo una semana después, la Embajada Norteamericana en Ankara fue objeto de un ataque suicida en el que además del terrorista, fallecieron tres guardias jurados que se encontraban en un edificio contiguo (42). Hay que reconocer que las instalaciones de la Embajada de los Estados Unidos no sufrieron ningún daño lo que confirma la efectividad de los nuevos diseños de delegación. Sin embargo, estas medidas tan sólo permiten la defensa frente a los ataques, no la prevención ya que tal y como declaró la Secretaria de Estado en su discurso de despedida, vivimos en unos tiempos muy peligrosos (43).

El atentado de Ankara no hace más que probar el compromiso de la Administración Obama con la seguridad, hecho que se apoya en la implementación de las 29 recomendaciones propuestas por la Accountability Review Board para la mejora de las instalaciones de las delegaciones diplomáticas en el exterior. El nuevo Secretario de Estado, John Kerry, ha recogido la preocupación, proponiendo incluso alguna medida adicional como el incremento del papel de las Fuerzas Armadas en la protección de las delegaciones diplomáticas de los Estados Unidos (44). En esta misma línea

se han expresado algunos expertos independientes que han pedido medidas concretas como el incremento (en 225 unidades) de Marines en el exterior (45).

Otra de las críticas que se vertieron contra la gestión de la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, fue la ausencia de reacción ante los cables del Embajador Stevens. Esta fue la línea argumental del ex candidato a la Casa Blanca, John McCain. En general, la oposición del Partido Republicano ha acusado a la Administración Obama de no conceder la suficiente importancia al ataque de Benghazi al considerarlo como una mera protesta cuando en realidad, se trataba de un ataque terrorista en toda regla. De hecho, esta cuestión supuso la renuncia de Susan Rice -Embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas- a convertirse en la próxima Secretaria de Estado aún cuando partía como favorita (46). La diplomática americana abogó en un momento dado por que el ataque había sido algo espontáneo y sin organización, lo que le supuso importantes críticas de la sociedad americana en general (47) y de la clase política en particular (48).

Más allá de la renuncia de la Embajadora Rice a la Secretaría de Estado, la principal consecuencia política de los atentados de Benghazi ha sido la dimisión de cuatro personas que han sido consideradas responsables aunque el informe Mullen/Pickering no se señala a nadie directamente. Los responsables que han presentado la dimisión son:

a) **Eric Boswell**, que ocupaba el cargo de Assistant Secretary of State for Diplomatic Security desde que el Presidente George W. Bush le nominara en julio de 2008. Posee una extensa experiencia profesional en varias Administraciones (George H. Bush, Clinton, George W. Bush y Obama).

b) **Charlene Lamb**, quien trabajó como Deputy Assistant Secretary Responsible for embassy security ejerciendo de máxima responsable de la seguridad de la Embajada. En su brillante hoja de servicios encontramos algunos méritos como la captura de uno de los responsables del atentado contra la Embajada de Tanzania (49).

c) **Raymond Maxwell**, que fue Deputy Assistant of State para las Naciones del Magreb: Argelia, Marruecos, Libia y Túnez.

d) **Identidad por confirmar**. No se ha conocido la identidad de la cuarta persona que presentó la dimisión a la Secretaria de Estado, Hillary Clinton.

Tras los atentados de Benghazi que acabaron con la vida del Embajador Stevens, se siguió el protocolo diplomático que se suele aplicar en estos casos. Se nombró como jefe de misión a Laurence Pope, un diplomático americano que siguiendo el artículo 14 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas (1961), hace las veces de encargado de negocios. Se trata de un jefe de misión de tercer nivel o lo que es lo mismo, una figura provisional que ejerce la función de forma interina hasta la llegada del nuevo embajador. En enero de 2013 Laurence Pope fue reemplazado por William Roebuck, otro encargado que servirá como jefe de misión hasta que el Departamento de Estado nombre un nuevo embajador. La explicación tenemos que encontrarla en el cambio en la dirección del "Edificio Truman" que hasta la fecha estaba ocupado por Hillary Clinton y desde febrero de 2013, John Kerry.

PERSPECTIVAS DE FUTURO. SEGURIDAD Y DIPLOMACIA

Si hacemos una visión retrospectiva en la seguridad de las sedes diplomáticas -especialmente en las del Foreign Service- nos damos cuenta que los peligros han ido variando al mismo ritmo que evolucionaban las tácticas y técnicas terroristas. Hemos pasado de los temidos secuestros de los años 60 y 70, a los coches bomba de los 80 y 90, para concluir con los asaltos a edificios públicos por parte de grupos armados. Esta última técnica se ha hecho habitual, tal y como muestran los atentados de Mumbai 2009, Beslan 2004 o la toma del Parlamento Indio en el año 2001. Algunos analistas de seguridad advirtieron que la nueva forma de terrorismo ya no pasaba por la detonación de explosivos, sino más bien por el adiestramiento de grupos terroristas -en muchos casos suicidas- que portando armas ligeras, generaran el caos en edificios dotados de gran simbolismo (50). Incluso, durante algún tiempo se temió que pudiera intentarse

algún tipo de ataque similar en los Juegos Olímpicos de Londres 2012 o en otros eventos multitudinarios similares.

La principal dificultad que tenemos a la hora de abordar estas cuestiones es que no basta con la mejora de los aspectos pasivos, tales como las instalaciones de las sedes diplomáticas sino que, por el contrario, es necesario llevar a cabo políticas activas allí donde se produce el entrenamiento de estos grupos. De hecho, no podemos pensar que dichos grupos actúen sólo en Estados donde la situación es inestable ya que tan sólo con armamento ligero, pueden sembrar el pánico en cualquier sede diplomática del mundo, logrando así un efecto multiplicador gracias a la globalización.

De hecho, tal y como señaló la Secretaria de Estado Hilary Clinton (51), la excesiva protección de las sedes diplomáticas y consulares provoca que los diplomáticos y en menor medida, los funcionarios consulares, no puedan llevar a cabo su trabajo de forma adecuada. El problema es que al no poder ejercer las funciones encomendadas a los diplomáticos, tales como representación o información, se produce un alejamiento entre la misión y los órganos centrales del Estado receptor lo que, a su vez, favorece la incomunicación y las suspicacias entre Estados. En otras palabras, parafraseando al Almirante Crowe, las misiones diplomáticas deben ser puertas abiertas a la cooperación y al diálogo por lo que si nos vemos obligados a convertirlas en fortalezas (52), estamos eliminando un aspecto esencial de la práctica diplomática.

Sin embargo, las delegaciones diplomáticas, especialmente las norteamericanas, se encuentran inmersas en un proceso por el cual su función política y de seguridad se ha visto incrementada exponencialmente para cumplir con su rol dentro de la War on Terror. Por ello, si bien es cierto que las embajadas se presentan como un centro de atracción de los más radicales por ser un símbolo; éstas son más necesarias que nunca para garantizar la seguridad del Estado al que representan. Además, por la propia naturaleza pacífica de la diplomacia, su desprotección es máxima, lo que las convierte en sumamente vulnerables. Veamos como quedaría representado este proceso en el siguiente diagrama.

Diagrama 1: Ciclo de la desconfianza de la diplomacia y la seguridad.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Por ello, cabe replantearse la relación entre la diplomacia y su seguridad ya que, si bien es cierto que la diplomacia como institución y como ejercicio lleva aparejada una serie de inmunidades y privilegios para la misión y para los agentes, éstas son siempre aplicables frente al sujeto de derecho internacional pero no frente a unos actores que en muchas ocasiones no son responsables y mucho menos legales. Es decir, de nada vale esgrimir la posesión de status diplomático frente a grupos terroristas como Ansar al-Sharia, ya que más que un freno es una clara provocación.

Por otro lado, los atentados de Libia nos demuestran que estamos ante un nuevo tipo de amenaza que, si bien aparenta estar menos organizada, es mucho más flexible y posee capacidad de ataque global. Allí donde pueda haber una célula durmiente, existen posibilidades reales de ataque y mientras más débil sea el Estado, mayores serán sus posibilidades de éxito. Por ello, cada vez es más necesaria la cooperación entre diplomacia, seguridad e inteligencia. La propia comisión de investigación sobre los atentados de Benghazi son un intento de conectar las comunidades diplomáticas y de seguridad. La diversidad de miembros, diplomáticos, burócratas y agentes de la CIA muestra la necesidad de colaboración entre las distintas agencias.

Por lo tanto, al igual que ocurrió con la crisis de los rehenes en Irán (1979), los Marines en

Beirut (1983) y los atentados en las Embajadas del Este de África, el ataque al Consulado Americano en Benghazi supone un nuevo cambio de paradigma en lo que a seguridad de las sedes diplomáticas se refiere. Así es probable que después de la comisión de investigación que está intentando aclarar lo ocurrido volvamos a ver otro giro copernicano en lo que a la protección de las delegaciones y de los diplomáticos se refiere, tal y como ocurrió anteriormente con el asalto a la Embajada de Teherán y con los atentados de Beirut, Nairobi y Dar Es Salaam.

Diagrama 2: Cambios de paradigmas en la Seguridad de las Sedes Diplomáticas.



Fuente: *Elaboración Propia.*

Para concluir, podemos afirmar que -al igual que ocurrió en los 80 y a finales de los 90- nos encontramos ante un cambio en el paradigma de la seguridad de las sedes diplomáticas. Por ello, se deberán buscar medidas tanto activas como pasivas para dismantelar dicha amenaza y lograr que los diplomáticos puedan cumplir con sus funciones y hacer de éste un mundo más seguro.

Dejando a un lado el caso de Libia, lo que sí que nos indica el último atentado contra la Embajada de Ankara es que las medidas pasivas son eficaces. La bomba contra las instalaciones diplomáticas norteamericanas no causó daños en la delegación aunque sí que acabó con la vida de tres personas que se encontraban en el exterior.

Los atentados de Ankara y Benghazi son una clara muestra de que la institución diplomática necesita redimensionarse y redefinirse. Por un lado, cada vez se hace más necesario

que los agentes diplomáticos desarrollen la función que viene desarrollada en el artículo 3.e) de la Convención de Viena de 1961: *“fomentar las relaciones amistosas y desarrollar las relaciones económicas, culturales y científicas entre el Estado acreditante y el Estado receptor”*. En otras palabras, los Estados Occidentales necesitan mostrarse como entes que desarrollen la cooperación en lugar de actores que busquen el conflicto. Para ello, los agentes diplomáticos deben mostrar su mejor cara con la población del Estado donde está acreditado.

Sin embargo, esta faceta cada vez más necesaria en un mundo interdependiente, implica un alto grado de inseguridad y por tanto de riesgo. Estos riesgos no están cubiertos por las inmunidades otorgadas por el Estado Receptor a los funcionarios del Estado Acreditante. Sin embargo, estas inmunidades y privilegios se otorgan frente al Estado y no frente a los grupos no estatales que amenazan la seguridad de las misiones diplomáticas. La opción del Departamento de Estado, de crear fortines, garantiza la seguridad de sus diplomáticos, pero en absoluto garantiza el cumplimiento de las funciones tradicionales de la diplomacia en especial las de representación y fomento de las relaciones amistosas entre los dos Estados.

A corto plazo, el no ejercicio de estas funciones básicas puede plantear un problema para las relaciones bilaterales de los Estados Unidos, pero el principal problema se plantea a largo plazo. En otras palabras, un mantenimiento de esta postura de aislamiento en los Estados Receptores puede dañar enormemente la imagen de los Estados Unidos, limitando o afectando a sus intereses globales. Con una imagen deteriorada, el SOFT POWER, que es una de las herramientas fundamentales en la política exterior americana, perdería buena parte de su eficacia. Es decir, si los diplomáticos no salen de los edificios, si éstos se convierten en fortines donde la población del Estado Receptor rara vez entra, Estados Unidos perderá toda capacidad de atracción.

A modo de conclusión final podemos afirmar que la situación de la seguridad en el mundo es poco propicia para el desarrollo de la vieja diplomacia, de la diplomacia tradicional. Por ello, si queremos que la diplomacia siga ocu-

pando el mismo rol que ha desarrollado en las últimas décadas, es necesario asumir riesgos ya que probablemente en los próximos años la carrera diplomática se convierta en una profesión de alto riesgo.

BIBLIOGRAFÍA

ACHESON, D., *Diplomacia*. Madrid, Editorial Europa, 1969.

BERRIDGE, G. R., *Diplomacy. Theory and Practice*, Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2010.

BOLTON, Alexander, "GOP cuts to embassy security draw scrutiny, jabs from Democrats". *The Hill* (18-10-2012). Disponible en <http://thehill.com/homenews/house/250237-gop-embassy-security-cuts-draw-democrats-scrutiny> Fecha de consulta 24-10-2012.

BURKE, Jason, "Abu Yahya al-Libi obituary. Militant leader seen as al-Qaida's N.º 2 in Afghanistan" *The guardian* (6-6-2012). Disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/06/abu-yahya-al-libi> Fecha de la consulta 24-2-2012.

CAMPBELL, Robert, "Sending the Wrong message to the rest of the World" *Architectural Record*. October 2008, Vol. 196, Issue 10.

GORDON, M and SMITH, E., "4 Are Out at State Dept. After Scathing Report on Benghazi Attack", *The New York Times*, (19-12-2013) Disponible en <http://www.nytimes.com/2012/12/20/us/politics/3-state-dept-officials-resign-following-benghazi-report.html> Fecha de consulta 8-3-2013.

KOSOWATZ, John J., "Balancing Security, Visibility takes U.S mission to Suburbs" *Engineering News-Records*, September 2002, Vol. 249 Issue 13.

LOEFFLER, Jane C., "*Fortress American*" *Foreign Policy*, September October 2007.

LOEFFLER, Jane C., "The American Embassy: Design Excellence Vs. Security?" *Architectural Record*; July 2004 Col. 192 Issue 7.

HOXLEY, Max Ex-Orange County Cop Who Headed U.S. Embassy Security in Libya Resigns" *OC Weekley*, (19-12-2013). Disponible en http://blogs.ocweekley.com/navelgazing/2012/12/charlene_lamb_state_department.php Fecha de consulta 8-3-2013.

INMAN, Bobby R., "Report of the Secretary of State's Advisory Panel on Overseas Security" Department of State, June 1985.

PRIEGO, Alberto, "El Servicio Diplomático Norteamericano. El Foreign Service" *Tribuna Norteamericana*, N.º 7, Julio 2011.

PRIEGO, Alberto, "El Terrorismo en la Era Obama" *Papeles Faes*, N.º 84, 2009, p. 2-4. Disponible en http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/2267/papel-84_WEB.pdf Fecha de consulta 13-11-2012.

ROWE, William C., "Report of Accountability Review Boards on the Embassy Bombing in Nairobi and Dar Es Salaam, Department of State, January 1999.

SERRANO, Richard, "McCain softens opposition to Rice, open to Benghazi explanation", *Los Angeles Times*, (25-11-2013) Disponible en <http://articles.latimes.com/2012/nov/25/news/la-pn-mccain-susan-rice-benghazi-20121125>

SMITH, E., and GORDON, M. "Kerry Suggests Military Role in Diplomats' Security" *The New York Times*, 20-12-2012.

SONMEZ, Felicia, "Hillary Clinton bids farewell to State Department" *Washington Post*, (1-2-2013). Disponible en <http://www.washingtonpost.com/blogs/post-politics/wp/2013/02/01/hillary-clinton-bids-farewell-to-state-department/> Fecha de consulta 8-3-2013.

"The Libyan Debacle", *The Wall Street Journal*, 28-12-2013 Disponible en <http://online.wsj.com/article/SB10000872396390444180004578018534242887950.html> Fecha de consulta 8-3-2013 (Editorial).

NOTAS

- (1) "Diplomats needed special treatment under the law because, without it, they would be unable to carry out their functions properly" BERRIDGE, G. R., *Diplomacy. Theory and Practice*, Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2010, p. 109.
- (2) Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas en su artículo 41 dice "tienen el deber de respetar las leyes y reglamentos del Estado receptor, de no inmiscuirse en los asuntos internos de éste; de tratar las cuestiones oficiales de la misión con el Ministerio de Relaciones

Exteriores o por su intermedio con el Ministerio que se haya convenido; y de no usar los locales de la Misión para fines distintos de los establecidos".

- (3) "The ferocity and intensity of the attack was nothing that I had seen in Libya or that I had seen in my time in the Diplomatic Security Service. Having an extra foot of wall or an extra-half dozen or agents would not have enabled us to respond to that kind of assault. I am concerned that this attack will signal a new security reality just as the 1984 Beirut attack did for the Marines; the 1998 East Africa bombing did for the State Department and the 9/11 for the whole country", Prepared Statement Eric A. Nordstrom. "Hearing on Security Failures in Benghazi". House of Representatives (12-10-2012), p. 2.
- (4) "her department was taking additional steps to increase security at U.S. diplomatic facilities", *CNN*. (24-1-2013).
- (5) Primer Embajador Americano asesinado en acto de servicio.
- (6) El embajador Meloy se dirigía a presentar las Cartas Credenciales.
- (7) Frente Popular para la Liberación de Palestina.
- (8) Secuestrado y asesinado en el intento de liberación por parte de las tropas soviéticas y afganas.
- (9) Un día después llegaba a Calcuta el Embajador Francis Taylor, Coordinador de la Política Antiterrorista del Presidente Bush.
- (10) Dos días después llegaba a Lima el Presidente George W. Bush
- (11) Durante la visita del Secretario de Defensa Rumsfeld.
- (12) Un día antes de la visita del Presidente George W. Bush.
- (13) El atentado de 1983 contra las instalaciones de los Marines y la Embajada de los Estados Unidos en el Líbano fue investigado por una Comisión que presidió el Almirante Bobby Ray Inman.
- (14) Junto con el Inman Report, el gobierno norteamericano ha ido aprobando otras disposiciones para favorecer la seguridad. Podemos destacar la Public Access Control Program, The Security Enhancement Program, The 1982 Security Supplemental o el FY-1985 Security Supplement.
- (15) "Los atentados de Nairobi (Kenia) y Dar es Salam (Tanzania) fueron la prueba de que las embajadas antiguas, tanto por su ubicación como por construcción eran mucho más inseguras", PRIEGO, Alberto, "El Servicio Diplomático Norteamericano. El Foreign Service" *Tribuna Norteamericana*, N.º 7, Julio 2011, p. 11.
- (16) El Crowe Report fue el resultado de la Comisión de Investigación sobre los atentados de Nairobi y Dar Es Salaam de 1998.
- (17) Por ejemplo nos estamos refiriendo a la ausencia de un Plan de Acción de Emergencia (EAP) o de una confianza excesiva en los informes de inteligencia. Ver ROWE, William C. "Report of Accountability Review Boards on the Embassy Bombing in Nairobi and Dar Es Salaam, Department of State, January 1999, p. 4.
- (18) Ver INMAN, Bobby R., "Report of the Secretary of State's Advisory Panel on Overseas Security", Department of State, June 1985, p. 8 (Building Programme section).
- (19) Junto a estos elementos también se adoptaron otras medidas como la creación del Overseas Security Advisory Council (OSAC), el Diplomatic Security Service (DSS) o el Bureau of Diplomatic Security (BDS).
- (20) LOEFFLER, Jane C., "The American Embassy: Design Excellence Vs. Security?" *Architectural Record*; July 2004 Col. 192 Issue 7, p. 69.
- (21) LOEFFLER, Jane C., "Fortress American", *Foreign Policy*, September October 2007, p. 55.
- (22) CAMPBELL, Robert, "Sending the Wrong message to the rest of the World", *Architectural Record*. October 2008, Vol. 196, Issue 10, p. 61.
- (23) KOSOWATZ, John J., "Balancing Security, Visibility takes U.S. mission to Suburbs", *Engineering News-Records*, September 2002, Vol. 249 Issue 13, p. 19.
- (24) En palabras de Condolezza Rice "*Today marks the opening of a new era in U.S.-Libya relations that will benefit Americans and Libyans alike*", Ver <http://libya.usembassy.gov/about-us.html> Fecha de consulta 9-3-2013.
- (25) BURKE, Jason, "Abu Yahya al-Libi obituary. Militant leader seen as al-Qaida's N.º 2 in Afghanistan" *The guardian* (6-6-2012) Disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/06/abu-yahya-al-libi> Fecha de la consulta 24-2-2012.
- (26) Abu Yahya-al-Libi fue asesinado por un avión norteamericano no tripulado en Pakistán el pasado mes de junio de 2012.
- (27) "Pro-al Qaeda group seen behind deadly Benghazi attack ... group claimed responsibility in June for an explosive device outside the consulate". *CNN*, 12 septiembre 2012. Fecha de la consulta 28-10-2012.

(28) "On June 11, a rocket-propelled grenade was fired at Sir Dominic Asquith, the British ambassador, as he drove through the city. He was unscathed, but two of his bodyguards were injured" The Telegraph, 12-9-2012. Fecha de la consulta 28-10-2012.

(29) "A high official of the State Department admitted that they were asked for more security but that it was not given because they were counting on Libyan forces", Diario de las Américas (10-12-2012). Disponible <http://www.google.com/url?sa=t&rc=t&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.diariolasamericas.com%2Fnoticia%2F147224%2F44%2Fsecurity-in-u-s-embassies-and-consulates-in-the-vice-presidential-debate&ei=7vHUOb2HsfBhAfvk4D4Cg&usq=AFQjCNGTL4OuRX3epf7bquptAqPYq4N62A> Fecha de la consulta 24-10-2012.

(30) BOLTON, Alexander, "GOP cuts to embassy security draw scrutiny, jabs from Democrats", The Hill (18-10-2012). Disponible en <http://thehill.com/homenews/house/250237-gop-embassy-security-cuts-draw-democrats-scrutiny> Fecha de consulta 24-10-2012.

(31) "One email to the Ambassador asserts that Abu Salim Brigade members have undercut police presence by accusing the police of being loyal to the former regime" Benghazi Weekly Report-September 11-2012. Fecha de consulta 4-11-2012.

(32) "Two Libyan militiamen guarding the U.S. diplomatic post in Benghazi deny aiding the attackers" Los Angeles Times (10-10-2012). Fecha de consulta 4-11-2012.

(33) "Having an extra foot of wall, or an extra-half dozen of guards or agents would not have enabled us to respond to that kind of attack".

(34) Mullen posee una brillante hoja de servicios. Durante los últimos años ha servido como Jefe del Estado Mayor y asesor para asuntos militares para el Presidente, la Secretaría de Estado y para el Consejo de Seguridad Nacional.

(35) "We did conclude that certain State Department bureau level senior officials in critical levels of authority and responsibility in Washington demonstrated a lack of leadership and management ability appropriate for senior ranks in their responses to security concerns posed by the special mission", Associated Press, (19-12-2012).

(36) Thomas Pickering ha estado acreditado como Jefe de Misión en Delegación de primera línea como Moscú, Annan, o Naciones Unidas en Nueva York.

(37) "he said, the security precautions were "grossly inadequate" and the contingent was overwhelmed by the heavily armed militants" Associated Press, (19-12-2013) Disponible en <http://news.yahoo.com/state-dept-security-chief-resigns-benghazi-170144122-politics.html>. Fecha de consulta 9-3-2013.

(38) La Secretaría de Estado señaló que al igual que ocurrió con el caso Libia también estuvo en contacto con la Delegación en Túnez y con la autoridades tunecinas.

(39) "Five things we learned from the Benghazi hearing" CNN (24-1-2013).

(40) Idem.

(41) "The report did not criticize more senior officials, including Patrick F. Kennedy, the under secretary for management, who has vigorously defended the State Department's decision-making on Benghazi to Congress", GORDON, M. and SMITH, E., "4 Are Out at State Dept.

After Scathing Report on Benghazi Attack", The New York Times, (19-12-2013) Disponible en <http://www.nytimes.com/2012/12/20/us/politics/3-state-dept-officials-resign-following-benghazi-report.html> Fecha de consulta 8-3-2013.

(42) "A suicide bomber killed a Turkish guard in what U.S. officials called a terrorist attack on the U.S. Embassy in Ankara on Friday" Washington Post, (1-2-2013). Disponible en http://articles.washingtonpost.com/2013-02-01/world/36678996_1_turkish-officials-benghazi-compound-embassy Fecha de consulta 9-3-2013.

(43) "We live in very complex and even dangerous times, as we saw again just today at our embassy in Ankara", SONMEZ, Felicia, "Hillary Clinton bids farewell to State Department" Washington Post, (1-2-2013) Disponible en <http://www.washingtonpost.com/blogs/post-politics/wp/2013/02/01/hillary-clinton-bids-farewell-to-state-department/> Fecha de consulta 8-3-2013.

(44) SMITH, E. and GORDON, M., "Kerry Suggests Military Role in Diplomats' Security", The New York Times, (20-12-2012). Disponible en http://www.nytimes.com/2012/12/21/world/africa/kerry-calls-on-military-to-help-protect-diplomats.html?_r=0 Fecha de consulta 8-3-2013.

(45) Ver Accountability Review Board. Disponible en <http://www.state.gov/documents/organization/202446.pdf>

(46) "Susan Rice's pulls out from secretary of state nomination - full letter of withdrawal", The Guardian, (13-12-2013). Disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/interactive/2012/dec/13/susan-rice-full-resignation-letter> Fecha de consulta (8-3-2013)

(47) "Cue Susan Rice, the U.N. Ambassador and leading candidate for Secretary of State in a second Obama term: "What happened initially was that it was a spontaneous reaction . . . as a consequence of the video, that people gathered outside the embassy and then it grew very violent". "The Libyan Debacle", The Wall Street Journal, (28-12-2013). Disponible en <http://online.wsj.com/article/SB10000872396390444180004578018534242887950.html> Fecha de consulta 8-3-2013.

(48) SERRANO, Richard, "McCain softens opposition to Rice, open to Benghazi explanation", Los Angeles Times, (25-11-2013) Disponible en <http://articles.latimes.com/2012/nov/25/news/la-pn-mccain-susan-rice-benghazi-20121125>

(49) "During her career, she won numerous awards for outstanding public service and is given credit for the capture of an FBI-wanted terrorist in Tanzania, according to the state department", HOXLEY, Max Ex-Orange County Cop Who Headed U.S. Embassy Security in Libya Resigns", OC Weekley, (19-12-2013) Disponible en http://blogs.ocweekly.com/navelgazing/2012/12/charlene_lamb_state_department.php Fecha de consulta 8-3-2013.

(50) PRIEGO, Alberto "El Terrorismo en la Era Obama" Papeles Faes, N.º 84, 2009, p. 2-4. Disponible en http://www.fundacionfaes.org/record_file/filename/2267/papel-84_WEB.pdf Fecha de consulta 13-11-2012.

(51) "Our people cannot live in bunkers and do their jobs" NPR-Weekend edition Fecha de consulta (8-11-2012).

(52) "Admiral Crowe has said our embassies are already closed to the public, so it does not matter if they look open or not", LOEFFLER, Jane C., "The American Embassy: Design Excellence Vs. Security?" Architectural Record; July 2004 Col. 192 Issue 7, p. 71.